

Domingo Trece del Tiempo Ordinario

Día 28 de junio

Lecturas:

2 Reyes 4, 8-11.14-16a / Salmo 88 / Romanos 6, 3-4.8-11 / Mateo 10,37-42.

1º. Ambientación

Hoy escuchamos el final del discurso que Jesús dedica a la formación de sus discípulos; cómo deben actuar, consejos que deben seguir. Si queremos ser buenos discípulos, debemos tenerlos en cuenta.

El tema central de la 1ª lectura y el Evangelio de este domingo es la hospitalidad, la acogida. Se describen dos casos de acogida: la acogida de Cristo y la de aquellos que en la historia revelan su presencia, como Eliseo, los Apóstoles y todos los que anuncian su Reino, hasta nuestros días. La acogida fundamental en la que cada hombre pone en juego su existencia, es el *seguimiento de Jesús*.

2º. Comentario del Evangelio

La centralidad de la vida del cristiano es Jesucristo. *“El que quiere a su Padre o a su Madre más que a mí, no es digno de mí...”*. Una frase que no se debe leer en clave excluyente. El amor a Jesucristo no anula el amor a la propia sangre. La clave de lectura es la centralidad del Señor y la fe en el amor que nos tiene, *fuerza del amor que tenemos por los nuestros y por el prójimo*. Seguir a Jesucristo es una opción personal que compromete totalmente y que puede, en algunos casos, entrar en conflicto, incluso con los lazos familiares; pero no se trata de oponerse ni excluirse. El verdadero amor a Dios nos lleva a amar más a todos, siempre en libertad, teniendo a Jesús como el centro de la vida.

¿Dónde está la meta de nuestra vida?, ¿cuál es el centro?. Donde está nuestro corazón allí está nuestro tesoro.

La fidelidad en el seguimiento de Jesús nos lleva a ver la cruz como parte del camino hacia Dios. *“El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí”*. Asumir el camino de Jesús en todo, aceptar los sufrimientos con amor, como Jesús nos enseñó. La fidelidad no es un valor en alza en nuestra sociedad; familia, matrimonio, amistades, trabajo, compromisos de todo tipo... La fidelidad a Jesucristo, plantea difíciles disyuntivas, para evitar perniciosos convencionalismos sociales; lo que se conoce como “ir contra corriente”. Y a veces no nos atrevemos.

3º. Sugerencias para el diálogo

- ¿Qué institución puede entrar en conflicto con el seguimiento a Jesús?
- ¿Qué inquietudes ha provocado en mí el evangelio de hoy?
- ¿Qué conflicto causa en ti el hecho de ser discípulo de Cristo?

4º. Compromiso

- Ser consciente de que somos portadores de una recompensa celestial.
- Orar al Padre para que me ayude en este camino.